



DOSSIER

SÍNODO DE LA AMAZONÍA

SÍNTESIS DE NOTICIAS Y
ARTÍCULOS DEL
8-9
OCTUBRE

Portal - Vatican News

1. #SinodoAmazonico. Derechos humanos y formación en el centro de la 3^a Congregación



La defensa de los derechos humanos y el drama de la criminalización de los líderes, de las comunidades y de los movimientos sociales fue uno de los temas tratados esta mañana en la 3^a Congregación general del Sínodo especial para la Región Panamazónica. En la Amazonía, de hecho, el número de mártires en este ámbito es espantoso, tanto es así que entre los año 2003 y 2017 los indígenas que murieron por defender sus propios territorios fueron 1.119. No sólo eso: a menudo, los líderes sociales son víctimas de la impunidad y de la insuficiencia de poderes estatales que no garantizan su seguridad.

Desde este punto de vista, se reafirmó que la Iglesia debe defender a los que luchan por proteger sus tierras creando, donde aún no existen, redes específicas de protección o activando, a nivel diocesano, acciones permanentes de solidaridad y promoción de la justicia social. La tarea de la Iglesia, como se ha dicho muchas veces, es alzar la voz contra los proyectos que destruyen el medio ambiente. Al

mismo tiempo, los Padres sinodales subrayaron la importancia de promover una política y una economía más participativa y alejada de la "cultura del descarte", centrándose más bien en experiencias de economía alternativa, como la de las pequeñas cooperativas que comercian directamente con productos forestales, sin pasar por una gran producción.

La lucha contra modelos extractivos depredadores

También habló en el Aula de la contaminación de los ríos, en los que a menudo se vierten los residuos de la actividad minera, y de la deforestación, que es una amenaza cada vez más concreta en la Amazonía, debido a la venta masiva de madera o al cultivo de coca, pero que también se ve favorecida por una débil legislación medioambiental que no protege las riquezas ni las bellezas naturales del territorio. En este punto, se instó a la Iglesia a denunciar las distorsiones de los modelos mineros depredadores, ilegales y violentos, y a apoyar las normas internacionales que protegen los derechos humanos, sociales y ambientales, porque el grito de dolor de la tierra depredada es el mismo que el de los pueblos que viven allí. La defensa de las poblaciones originarias también fue recordada a través del martirio de muchos misioneros que dieron su vida por la causa indígena y por la protección de aquellos que son explotados y perseguidos por las amenazas que se presentan como "proyectos de desarrollo".

Amazonía, tierra de migraciones

El Sínodo también reflexionó sobre el tema de la migración, tanto la de los pueblos indígenas hacia las grandes ciudades como la de las personas que cruzan la Amazonía para llegar a otros países. De ahí la importancia de una pastoral específica de la Iglesia: la región amazónica como zona de flujos migratorios, de hecho, es una realidad emergente – se señaló en el Aula – y un nuevo frente misionero que debe ser abordado en un sentido inter-eclesial, encontrando también una mayor colaboración entre las Iglesias locales y otros organismos implicados en el sector. Además se recordó que el drama de la migración también afecta a los jóvenes de la Amazonía, obligados a abandonar los países de origen porque se ven cada vez más amenazados por el desempleo, la violencia, la trata de seres humanos, el tráfico de drogas, la prostitución y la explotación. Es necesario, pues, que la Iglesia reconozca, valore, apoye y fortalezca la participación de la juventud amazónica en los espacios eclesiales, sociales y políticos, ya que los jóvenes son "profetas de esperanza".

La urgencia de la formación

Por lo tanto, el Sínodo ha reflexionado sobre la importancia de una Iglesia de comunión que incluya más a los laicos, para que su contribución apoye la obra eclesial. La complejidad de la vida contemporánea, de hecho, requiere habilidades y conocimientos específicos a los que los sacerdotes no siempre pueden ofrecer todas las respuestas. Por esta razón, ante los numerosos desafíos de la actualidad – incluidos el secularismo, la indiferencia religiosa y la vertiginosa proliferación de iglesias pentecostales– la Iglesia debe aprender a consultar y escuchar más la voz del laicado.

La valorización del papel de los laicos ha vuelto al centro de la reflexión también allí donde se ha hablado de la falta de sacerdotes y de la dificultad, por tanto, de llevar el sacramento de la Eucaristía a los fieles: es necesario pasar – se ha dicho – de una "pastoral de visita" a una "pastoral de presencia", mirando también a los nuevos carismas que se manifiestan en los movimientos laicales, cuyas potencialidades deben ser reconocidas y profundizadas.

Por eso, reiterando que el celibato es un gran don del Espíritu para la Iglesia, algunos Padres sinodales pidieron que se piense en la consagración sacerdotal de algunos hombres casados, los llamados "viri probati", valorando después en el tiempo la validez o no de esta experiencia. Para algunos, sin embargo, tal propuesta podría llevar al sacerdote a ser un simple oficial de la Misa y no, en cambio, un pastor de las comunidades, un maestro de vida cristiana, una presencia concreta de la cercanía de Cristo.

Nuevos caminos para los ministerios

Ante la urgente necesidad de pastores para la evangelización de la Amazonía, se requiere una mayor valoración de la vida consagrada, pero también una fuerte promoción de las vocaciones indígenas – se dijo en el Aula – así como la posibilidad de elegir ministros autorizados para celebrar la Eucaristía o para ordenar diáconos permanentes que, en equipo, acompañados por pastores, puedan administrar los sacramentos. Otro punto de reflexión fue la formación de los ministerios ordenados, concebida en tres niveles: una formación capilar a nivel parroquial, con lectura y meditación de la Palabra de Dios; una formación intensiva a tiempo completo, destinada a los animadores y animadoras de las comunidades, y una formación teológica sistemática para los candidatos a los ministerios ordenados y para los hombres y mujeres que deseen comprometerse en ministerios laicos. Lo importante – se subrayó – es que la formación de los seminaristas se replantee y se acerque a la vida de las comunidades. Entre las propuestas hechas, finalmente, estaba la de pensar en la posibilidad de una ordenación diaconal para mujeres, con el fin de potenciar la vocación eclesial.

2. Perú: Monseñor Cabrejos en la Comisión de redacción del Sínodo



La Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica que se está celebrando en la Ciudad del Vaticano, eligió por amplia mayoría a Monseñor Miguel Cabrejos, Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), como miembro de la Comisión de Redacción del Documento Final que se elaborará producto de todos los diálogos durante el sínodo. Así lo informa Kurth Mendoza, Jefe de Prensa de la Conferencia Episcopal Peruana en una nota hecha pública este 8 de octubre.

Los demás miembros

Los demás miembros de la Comisión de Redacción que fueron elegidos por votación separada son: Monseñor Mario Antonio Da Silva, Obispo de Roraima en Brasil; Monseñor Nelson Jair Cardona, Obispo de San José del Guaviare, en Colombia; y Monseñor Sergio Gualberti Calandrina, Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia.

Como ha indicado el Papa Francisco, el Sínodo para la región Panamazónica tiene el objetivo de “encontrar nuevos caminos para la evangelización de aquella porción del Pueblo de Dios, sobre todo de los indígenas, muchas veces olvidados y sin una

perspectiva de un futuro sereno, también por la causa de la crisis de la foresta amazónica, pulmón de fundamental importancia para nuestro planeta”.

3. Segundo briefing: la destrucción de la naturaleza contradice la fe cristiana



Se lleva a cabo la segunda sesión informativa sobre los trabajos sinodales para la Amazonía que hoy se han centrado en la amenaza de la explotación minera y la importancia de la formación de laicos y sacerdotes en la zona.

La amenaza de la explotación minera, la importancia de la formación de laicos y sacerdotes en la Amazonía, el desafío de la Iglesia en esta zona y el pasar de una pastoral de visita a una de presencia. Son estos los temas centrales sobre los que han reflexionado los padres sinodales en su segundo día de trabajos. Así lo ha explicado esta mañana Paolo Ruffini, Prefecto del Dicasterio para la Comunicación del Vaticano, durante el segundo briefing dedicado al Sínodo para la Amazonía que ha tenido lugar en la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

Ruffini explicó que es necesario formar a los laicos y a los sacerdotes para nutrir a las comunidades eclesiales de lugares individuales, pero también habló de la necesidad de que esta formación sea “asimilada” y enfocada plenamente en las culturas de estos pueblos o por el contrario se corre el riesgo de que quien siente la vocación sacerdotal pueda abandonar el seminario. En cuanto al papel de los laicos, el Prefecto del Dicasterio para la Comunicación aseguró que es necesario

comprometerse más en su formación y entender cuál es el papel que pueden ejercer en el testimonio evangélico, a partir de sus propios carismas y vocaciones, que no son necesariamente las del ministerio ordenado.

Por otro lado, el Prefecto del Dicasterio para la Comunicación habló acerca de la ayuda que se debe brindar a estas comunidades, poniendo en relevancia la ayuda para el acceso a los sacramentos, pero también la ayuda en forma de escucha. En este sentido, Ruffini subrayó que la Iglesia debe comprometerse siempre con la escucha, en particular trabajar con los pueblos para sanar las heridas del pasado porque “escuchar” significa “acoger”, “decirle al otro tu eres importante para mí”.

En cuanto a la degradación medioambiental, el Prefecto dijo que se ha propuesto que se amplié la mira más allá de la Amazonía y explicó que “la destrucción de la naturaleza contradice la fe cristiana” y es por ello que todos los países están llamados “a asumir sus propias responsabilidades”.

El desafío de la Iglesia en esta zona también ha sido otro de los temas en los trabajos de los padres sinodales. Ruffini ha expresado que este papel radica en como evangelizar de una forma nueva, yendo más allá del colonialismo, pues “la responsabilidad universal de la Iglesia – ha puntualizado – nos hace imposible pensar en el dominio de una cultura sola” y además ha recordado que la catolicidad de la Iglesia se basa en el respeto y en la complementariedad. Por último, hablando acerca de la falta de presencia de sacerdotes en la zona, ha hecho hincapié en la importancia de desarrollar una pastoral de presencia y no solo de visita.

Una Iglesia de rostro amazónico es una Iglesia de rostro joven

Otro de los participantes ha sido el Padre Giacomo Costa, S.I., Secretario de la Comisión para la Información, quien ha subrayado la importancia de la atención al cuidado de los jóvenes: “Nos preocupamos por nuestros jóvenes conectándonos también con las dificultades de los contextos urbanos, la pérdida de la cultura, de la extradición de los jóvenes que llegan a estos contextos urbanos y se sienten algo perdidos”. En este sentido, el padre Costa invitó a las iglesias, a las conferencias episcopales y a los religiosos y religiosas de la zona a colaborar para no cerrar fronteras.

La figura de San Francisco de Asís

En su intervención, el cardenal Pedro Ricardo Barreto Jimeno, Arzobispo de Huancayo en Perú y Vicepresidente de la Red Eclesial Panamazonica, recordó como la Iglesia siempre se ha preocupado siempre por los pueblos indígenas y habló de la importancia de la figura de San Francisco de Asís.

Luego, respondiendo a la pregunta de un periodista que habló de que en alrededor de veinte pueblos amazónicos se practica el infanticidio, el cardenal Barreto afirmó que no todo es de color rosa entre los pueblos originarios, pero aseguró que nunca había escuchado eso en este momento hubiera 20 pueblos amazónicos que practican infanticidio. Además, señaló que toda vida humana es sagrada y si alguien afirmara dentro de la Iglesia que estas prácticas son posibles, está rechazando la esencia del Evangelio.

Violación de derechos en la Amazonía y la autoridad moral de la Iglesia

Victoria Lucia Tauli-Corpuz, Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, fue otra de las exponentes en este segundo briefing. Victoria centró su intervención en la degradación medioambiental que está sufriendo la Amazonía. Habló de la cantidad de mercurio que se utiliza en la industria extractiva, de los ríos que se han secado debido a la construcción de embalses y de los proyectos de extracción de petróleo que amenazan a estas poblaciones. “Valoró mucho este Sínodo panamazónico porque creo que es un proceso que llega en el momento más acertado si consideramos la gravedad de la destrucción del medioambiente amazónico”. También habló de la violación de los derechos humanos de los pueblos indígenas asegurando que “deberían estar protegidos por el mundo y por la Iglesia en particular”: “Yo creo que la Iglesia tiene una autoridad moral y espiritual muy importante para hablar al mundo cuando se producen estas violaciones de los derechos humanos”.

Momento de urgencia. Nuestro planeta Tierra está en riesgo

Entre los exponentes, también estuvo Moema Maria Marques de Miranda, laica franciscana y Asesora de la REPAM. Moema habló de la importancia del Sínodo y de cómo se está desarrollando en un momento “único” en la historia de la Iglesia: “estamos viviendo lo que ningún ser humano ha vivido hasta ahora, la posibilidad del fin de nuestro planeta” y precisó que el Papa Francisco entendió perfectamente “esta urgencia”. La Asesora de la REPAM explicó además que los pueblos indígenas nos pueden enseñar acerca del cuidado del planeta, pues ellos aprendieron antes que nosotros a defenderlo.

Por la tarde, el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, especificó “con respecto a la pregunta formulada hoy durante la sesión informativa sobre el trabajo sinodal, sobre la presencia de representantes de las Naciones Unidas en los Sínodos anteriores”, que en el pasado ha habido dos invitados especiales, específicamente en la Asamblea Especial para África, en 2009 ”:

Rodolphe Adada, ex Representante Conjunto del Secretario General de las Naciones Unidas y Presidente de la Comisión de la Unión Africana en Darfur y Jacques Diouf, Director General de la FAO .

Autor: Mireia Bonilla

4. #SínodoAmazonico. La Iglesia promueve el ministerio laico de las mujeres



La salud integral de la Amazonía, es una de las preocupaciones expuestas esta mañana en el aula por los padres sinodales. El modelo de desarrollo del capitalismo que devora la naturaleza, los incendios que están destruyendo la región, la corrupción, la deforestación y los cultivos ilegales amenazan tanto la salud de las personas como la del territorio y la de todo el planeta.

Proteger a las poblaciones en aislamiento voluntario

Se ha puesto la mirada sobre los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, particularmente vulnerables y expuestos al genocidio. Para mantener la atención sobre este tema, es necesario establecer un observatorio eclesial internacional para la protección de los derechos humanos y las necesidades de estas comunidades.

Más diálogo: la Iglesia se dirige a las poblaciones locales

Destaca la lentitud con la que la Iglesia Católica ha ido respondiendo a las necesidades de la población. A veces, de hecho, está lejos de la gente local y este vacío se llena con la propuesta de las iglesias neopentecostales.

El diálogo ecuménico e interreligioso sigue siendo urgente e indispensable: debe ser respetuoso y fecundo, una dimensión fundamental para la Iglesia que sale de la región panamazónica, caracterizada por un contexto multicultural. La interculturalidad es más que un reto. No a una imposición desde arriba de la propia cultura. Sí a la aceptación del otro y a una sana descentralización desde una perspectiva sinodal. Que la Iglesia, sin ocultar las dificultades, sea misionera, tenga un rostro indígena y favorezca una lógica según la cual la periferia se convierte en el centro y el centro en la periferia, en un rico movimiento de transformación mutua.

Ministerios para responder a las necesidades de los pueblos amazónicos

La llamada a una mayor participación de los laicos en la creación de nuevos ministerios que respondan a las necesidades de los pueblos amazónicos es también parte de una perspectiva sinodal: la Iglesia debe ser creativa al proponer un ministerio multiforme entre los pueblos de la selva. Desde el Concilio Vaticano II, se han pedido mayores esfuerzos en favor de la inculturación de la liturgia, con celebraciones que respeten tanto las tradiciones y lenguas de los pueblos locales como el mensaje integral del Evangelio. Es necesario un cuidadoso discernimiento por parte de los obispos para que no se excluya a priori ninguna solución, ni siquiera la de la ordenación de los hombres casados. Resonó entonces la petición de muchos seminaristas de una formación afectiva para curar las heridas causadas por la revolución sexual: hoy muchos desean redescubrir y conocer el valor del celibato y la castidad. La Iglesia no se queda callada al respecto, sino que ofrece su tesoro: la doctrina que transforma los corazones.

Un ministerio laico femenino

Al mismo tiempo, debemos combatir la violencia generalizada contra las mujeres. Se lanzó la idea de establecer un ministerio laico de mujeres para la evangelización. Es necesario promover una participación más activa de las mujeres en la vida de la Iglesia desde una perspectiva samaritana.

Unidad en la diversidad

La unidad en la diversidad debe perseguirse según la imagen del poliedro sugerida repetidamente por el Papa. En la escuela de Jesús se nos pide pasar de la pastoral de la visita a la pastoral de la presencia y de la escucha, proclamando la ternura divina y promoviendo el cuidado de la Casa común no sólo entre los amigos, sino también entre los que están lejos y piensan diferente. Los valores de la fraternidad universal, de la ecología integral y de los estilos de vida inspirados en el "buen vivir" deben estar enraizados en Jesús como respuesta a las muchas propuestas egoísticas de nuestro tiempo.

Ante la tragedia climática denunciada a nivel mundial, el Sínodo es un momento de gracia y una gran oportunidad para que la Iglesia promueva la conversión ecológica y la educación integral.

Migración y pastoral urbana

También se ha llamado la atención de los Padres sinodales sobre el tema de las migraciones, cuyas causas principales son las persecuciones sociopolíticas, climáticas, económicas o étnicas, que requieren un enfoque pastoral específico. La imposición de un modelo occidental extractivo afecta a las familias y obliga a los jóvenes a desplazarse por las ciudades. La Iglesia debe promover la pastoral urbana.

Teología india y tradiciones locales

El debate abordó el valor de la teología india, con referencia a la llamada del Papa a formar una Iglesia con rostro indígena, capaz de releer los elementos esenciales del universo católico en clave indígena. También se destacó el valor de la medicina tradicional, una alternativa válida a la medicina occidental. Propone la creación de mayores reservas naturales para preservar tanto la biodiversidad como la pluralidad de las culturas amazónicas. Desde la Congregación de esta mañana, abierta como de costumbre con el rezo de la tercera hora, se elevó finalmente una oración especial por la difícil situación en Ecuador.

5. La Iglesia con rostro amazónico y los nuevos ministerios



De las intervenciones en el Aula, durante estos primeros días del Sínodo, junto al grito de los pueblos indígenas que piden ser respetados invocando la atención y el cuidado de la creación, surge otro grito. Es el de las comunidades cristianas diseminadas en vastísimos territorios. Es el de los pastores que, con sólo una decena de sacerdotes, deben asistir también a quinientas comunidades esparcidas en cien mil kilómetros cuadrados, con considerables dificultades de una parte a otra. Se ha evidenciado y criticado un modo de afrontar este tema sin el corazón del pastor. Es un planteamiento que no parte de ese grito y no lo hace suyo, que no parte de la exigencia de aquellos cristianos a quienes no se les da la posibilidad de celebrar la Eucaristía, excepto una o dos veces al año, cristianos que no pueden confesarse y no tienen el consuelo del sacerdote en el momento de la muerte.

Toda reflexión, todo intento de respuesta, toda confrontación entre las diferentes posiciones sobre este argumento debería, por tanto, hacer suyo este sufrimiento. Una situación que tiene sus propias características, que no pueden ser superpuestas a otras: el Sínodo sobre la Evangelización de la Amazonía está llamado a proponer posibles respuestas. Una de ellas, como se sabe, es la posibilidad de abrir – como excepción y con carácter experimental – a la ordenación sacerdotal de hombres ancianos de probada fe (no abolir o hacer optativo el celibato permitiendo que los sacerdotes se casen). Pero no se trata de la única forma de avanzar, a pesar de que es aquella sobre la que se centra el debate en los medios de comunicación.

De hecho, hay otras formas y otras respuestas al grito de aquellas comunidades que se refieren, por ejemplo, a una mayor valoración del diaconado permanente conferido a hombres casados, tratando de hacer crecer y formar adecuadamente las vocaciones indígenas. En efecto, la necesidad de una formación adecuada para los ministros ordenados, los religiosos y los laicos es una exigencia que ha surgido varias veces en las intervenciones en el Aula. Por ejemplo, se ha destacado la posibilidad de nuevos ministerios para los laicos y en particular para las mujeres, reconociendo la extraordinaria dedicación de muchas religiosas que gastan su vida al servicio de las comunidades amazónicas.

La Eucaristía hace a la Iglesia, la celebración eucarística es el corazón, la fuente y el fundamento de la vida comunitaria. Pero, con la creatividad del Espíritu, allí donde el sacerdote no puede estar presente, se podría pensar – se ha dicho – en nuevos ministerios que correspondan a las necesidades de los pueblos amazónicos para predicar la Palabra, dirigir a las comunidades, acompañar en los sacramentos del bautismo, del matrimonio y de la unción de los enfermos, y presidir las liturgias de las exequias. Nuevos caminos que deberían involucrar en primer lugar a los

indígenas como agentes pastorales, como diáconos permanentes y como nuevos ministros no ordenados, capaces de reconocer los dones que el Señor ha dado a los miembros de las comunidades nativas. El Sínodo está en camino.

Autor: Andrea Tornielli

6. #SinodoAmazonico. El drama del narcotráfico y la llamada a la conversión ecológica



La tragedia del narcotráfico y sus consecuencias: este fue uno de los discursos de esta tarde en el Aula del Sínodo durante la 6^a Congregación General. En algunas zonas que conforman la región panamazónica, el cultivo de coca ha aumentado de 12.000 a 23.000 hectáreas, con efectos devastadores debido al aumento de la delincuencia y a la alteración del equilibrio natural del territorio, cada vez más desierto. La construcción de centrales hidroeléctricas, que implica la deforestación de grandes reservas ambientales ricas en biodiversidad, así como incendios autorizados que destruyen millones de hectáreas de tierra, tienen un impacto muy fuerte en el medio ambiente de algunas regiones, alterando el ecosistema. Por eso es necesaria una llamada a la conversión ecológica: la Iglesia, se dice en la sala, debe ser una voz profética para que el tema de la ecología integral pueda entrar en la agenda de los organismos internacionales.

Inculturación y evangelización

En las otras intervenciones de los Padres sinodales, volvemos a reflexionar sobre el equilibrio entre inculcación y evangelización e invitaron a mirar el ejemplo tan elocuente de Jesús. La Encarnación misma, en efecto, es el signo más grande de la inculcación, porque el Verbo de Dios ha asumido la naturaleza humana para hacerse visible en su amor. Y esta es la tarea de la Iglesia, llamada a encarnarse en la vida concreta de las personas, como lo han hecho los misioneros en la Amazonía.

Sínodo misionero

En una de las intervenciones, en particular, se expresó la idea de que la Amazonía se convertiría en un laboratorio permanente de sinodalidad misionera, tanto para el bien de los pueblos que viven en la región como para el bien de la Iglesia. También se destaca la importancia de la interculturalidad y la valorización de las culturas y poblaciones originarias, cuya cosmovisión ayuda en el cuidado de la casa común.

La dificultad de la vocación y el camino de los viri probati

También en el tema de la evangelización, hablamos de la dificultad de las vocaciones sacerdotales y religiosas, y nos detenemos en el camino de los viri probati: esto, como se afirma en una intervención, vendría a debilitar el impulso de los sacerdotes de salir de un continente a otro y también de una diócesis a otra. El sacerdote, en efecto, no es "de la comunidad", sino "de la Iglesia" y, como tal, puede ser "para cualquier comunidad". Otra intervención subraya que no son tanto los ministerios de lo sagrado los que se necesitan, sino los diáconos de la fe. A continuación, reiteró la necesidad de una mayor y mejor formación de los sacerdotes, y recordó la valoración, lejos del clericalismo, de las responsabilidades de los laicos.

Piedad popular

Otra intervención se centra en el tema de la piedad popular, un aspecto de la evangelización ante el que no se puede permanecer indiferente: es una característica fundamental de los pueblos de la Amazonía y, por tanto, hay que cuidarla, como un tesoro en el que resplandece Jesucristo. De ahí la idea de que las manifestaciones de la piedad popular son cada vez más acompañadas, promovidas y valoradas por la Iglesia.

Teología de la Creación

La Sala del Sínodo se ocupa también de la teología de la creación, en la que la Palabra de Dios reside para la humanidad. De ahí la reflexión de los Padres sobre la importancia de un mayor diálogo entre esta teología y las ciencias positivas, ya que olvidar la creación significaría olvidar al Creador mismo. También hay espacio para el tema de la defensa de los derechos de los pueblos originarios de la Amazonía: el diálogo con ellos, se dice en la sala, es importante y ayuda a valorarlos como interlocutores dignos, dotados de la capacidad de autodeterminación. También se debe prestar especial atención al cuidado pastoral de los jóvenes indígenas, divididos como están entre el conocimiento tradicional y el occidental.

El papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad

La 6^a Congregación tiene también algunos oyentes, delegados fraternos e invitados especiales que toman la palabra: en particular, se les insta a promover el papel de la mujer, a reforzar su liderazgo en la familia, la sociedad y la Iglesia. La mujer es la guardiana de la vida, la evangelizadora, la artesana de la esperanza -se dice en la Sala- es la brisa suave de Dios, el rostro materno y misericordioso de la Iglesia. Es importante, por tanto, reconocer el estilo del anuncio del Evangelio realizado por las mujeres amazónicas, a menudo silenciosas, pero muy participativas en la sociedad. Y es necesario fortalecer -dice de nuevo- una sinodalidad de género en la Iglesia.

Diálogo interreligioso y ecuménico

El Aula del Sínodo también reflexiona sobre la importancia del diálogo interreligioso, que se centra en la confianza, en ver las diferencias como una oportunidad, lejos de la colonización religiosa y cerca de la escucha y la conciencia de la alteridad. A continuación, se examina el diálogo ecuménico, destacando la importancia de un camino común también para la protección de los derechos de los pueblos indígenas, que a menudo son víctimas de la violencia, y de los territorios amazónicos destruidos por métodos de extracción depredadores o por cultivos. Una proclamación común del Evangelio puede ser una forma de combatir estos horrendos crímenes. Los cristianos -añade- no pueden permanecer en silencio ante la violencia y las injusticias sufridas por la Amazonía y sus pueblos: anunciar el amor de Dios en los rincones más remotos de la región significa denunciar toda forma de opresión sobre la belleza de la Creación.

Amazonía, un lugar concreto que concierne a todos

La Amazonía es un lugar concreto", añade, "donde se manifiestan muchos desafíos globales de nuestro tiempo, desafíos que afectan a todos". Los sufrimientos de los pueblos amazónicos, de hecho, derivan de un modo de vida "imperial", en el que la

vida es considerada una simple mercancía y las desigualdades acaban siendo cada vez más reforzadas. En cambio, los pueblos indígenas pueden ayudar a comprender la interconexión de las cosas: la cooperación mundial es posible y urgente.

El ejemplo del Papa

Al comienzo de la libertad de expresión, el Papa quiso también contribuir a la relectura del camino recorrido hasta ahora, subrayando lo que más le ha impresionado de lo que había oído. Francisco, que había abierto la jornada rezando por los "hermanos judíos" el día de Yom Kippur, al final de la Congregación recordó también en su oración a las víctimas del ataque a la sinagoga de Halle en Alemania.

Portal - Religión Digital

1. Aguiar cede su lugar en la redacción del documento del Sínodo a favor de un obispo amazónico



El Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo de Primado de México, cedió su lugar como redactor del documento final del Sínodo de la Amazonia en favor de un padre sinodal de una de las siete Conferencias Episcopales directamente involucradas en la región amazónica.

De acuerdo con un boletín de la Sala de Prensa de la Santa Sede, este lunes 7 de octubre, los 176 padres sinodales eligieron a cuatro de los miembros que integrarán la Comisión de Elaboración del Documento Final del Sínodo de la Amazonia.

El criterio del Secretario General fue que los elegidos fueran de entre las siete Conferencias Episcopales que tienen zona amazónica. En una primera votación, el Cardenal Carlos Aguiar fue elegido para el segundo de los cuatro lugares, sin embargo, no siendo de esas Conferencias Episcopales, el Arzobispo Primado de México decidió renunciar para que se eligiera uno de entre las siete Conferencias.

Los obispos que finalmente quedaron, fueron: Mario Antonio Da Silva, Obispo de Roraima en Brasil; Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, Arzobispo de Trujillo y Presidente de la Conferencia Episcopal del Perú; Nelson Jair Cardona Ramírez, Obispo de San José del Guaviare en Colombia; y Sergio Alfredo Gualberti Calandrina, Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia.

Los cuatro obispos elegidos se unen a la Comisión de Elaboración del Documento Final del Sínodo de la Amazonia, hasta ahora compuesta por el Cardenal Claudio Hummes, secretario general del Sínodo de los Obispos; el Cardenal Lorenzo Baldisseri; Monseñor Mario Grech, el Cardenal Michael Czerny y Monseñor David Martínez de Aguirre Guinea. Aún faltan tres miembros de esta Comisión que serán designados por nominación papal en los próximos días.

Cabe recordar que el Cardenal Carlos Aguiar Retes, por disposición del Papa Francisco, fue uno de los principales organizadores de este sínodo.

"Nos encontramos en un punto crítico"

Por otro lado, en entrevista con *Desde la fe*, el Primado de México recuerda que son dos las razones por las cuales el Santo Padre ha convocado esta reunión mundial de obispos y especialistas: para promover el respeto a la cultura de los pueblos amazónicos y para afrontar el cambio climático desde esta región, que es la más importante para la oxigenación del planeta.

El Cardenal Aguiar tiene plena confianza en que, con el sínodo, se atienda el deseo del Papa en el sentido de tomar conciencia y asumir medidas concretas para el cuidado de esta región, que, a su vez, sirvan de modelo para otras partes del mundo, y “que la Iglesia se convierta en un factor de toma de conciencia de la responsabilidad que tenemos con Dios, de cuidar la casa que nos dejó”.

Focos rojos

Y es que, para el Arzobispo de México, “no es sólo un tema; es el tema” –dice–, pues “nos encontramos en un punto crítico porque los seres humanos nos hemos comportado mal con el cuidado de la casa común: hemos contaminado las tierras y mantos acuíferos con la extracción de minerales; hemos explotado de forma indiscriminada los bosques; contaminado los mares, matando con ello a muchas especies marinas”.

“Es lamentable –añade– ver cómo se están descongelando los polos; esto es gravísimo porque el aumento de grados de calor nos va a dejar sin lluvias; ¿se podrá vivir sin lluvia?, ¿de dónde va a venir el agua para vivir?, dijo ante la alerta de los especialistas de la ONU que han hablado sobre la probabilidad de sequías más frecuentes debido al calentamiento global.

“El sargazo, por ejemplo, es culpa del calentamiento del agua, y eso no va a parar; al contrario”.

De los datos que especialistas climáticos han compartido con los organizadores del Sínodo, uno le ha impactado de manera particular, y es el hecho de que ya se prevé un punto de no retorno, y está muy cercano. “Si de aquí al 2041; es decir, si en 22 años no detenemos los proceso de degradación del planeta, ya no habrá retorno; empezarán catástrofes, una detrás de otra, hasta llegar al final de la vida de este planeta”, expresa.

Otro punto crítico es el plástico en los océanos, toda vez que el 50% por ciento de los mares –asegura el Cardenal– están invadidos de este material, “incluso, han resultado ballenas muertas por llevar 40 toneladas de plástico en el estómago. Estamos acabando con la cadena de la vida en el mar, y el mar es el más precioso tesoro de conservación que tenemos”.

La ONU ha advertido que el cambio climático es el mayor desafío de nuestro tiempos y que si no se toma acción desde ahora, los cambios serán irreversibles.

Una ecología integral

El Arzobispo de México confía en que el ser humano sabrá aprovechar esta oportunidad que le está dando el planeta, aunque para ello –afirma– se requiere de una ecología integral, concepto que han entendido sobre todo los jóvenes y los adultos mayores, quienes –asegura– han asumido con mayor compromiso el cuidado de las plantas, los manantiales, las especies animales, Apunta: “En resumen, la ecología integral implica un cambio de estilo de vida de la sociedad, que procure el respeto y el cuidado de la naturaleza y sus ciclos; implica aprender a vivir sin despilfarrar los recursos naturales”.

-¿Considera que se trata también de un asunto antropológico?

Así es, ningún otro ser en la tierra destruye la naturaleza; somos nosotros, el ser humano, el único ser con la capacidad de ir en contra de su casa. Tenemos que hacer un aprendizaje con las nuevas generaciones, y nosotros también, aunque estemos de salida, para ayudarle a la humanidad a tener un planeta en el que pueda seguir viviendo.

2. El Papa lamenta la "pequeñez de corazón" de los cristianos "que prefieren la ideología a la fe"



El Papa ha instado a los cristianos a no anteponer la "ideología" a la fe al tiempo que ha defendido una Iglesia que "se acerca a todas las realidades", sin ascos, frente a una Iglesia de "ideólogos que están de cuclillas en sus propias ideologías".

"Las dos figuras de la Iglesia de hoy: la Iglesia de aquellos ideólogos que están de cuclillas en sus propias ideologías, allí, y la Iglesia que muestra al Señor que se acerca a todas las realidades, que no tiene repugnancia: las cosas no le dan asco al Señor, nuestros pecados no le dan asco, Él se acerca como se acercaba a acariciar a los leprosos, a los enfermos. Porque Él ha venido para sanar, Él ha venido para salvar, no para condenar", ha dicho el pontífice.

Francisco ha hecho estas reflexiones durante la misa que ha celebrado esta mañana en Santa Marta, en la que ha reflexionado sobre la primera lectura litúrgica del día, tomada del libro del Profeta Jonás, en el que se describe la relación conflictiva entre Dios y el mismo Jonás.

Así el Papa ha comparado la actitud de Jonás, que es "testarudo con sus convicciones de fe" frente al Señor que es "testarudo en su misericordia".

"Jonás es el modelo de esos cristianos 'con la condición de que, cristianos con condiciones. Soy cristiano, pero a condición de que las cosas se hagan así - No, no, estos cambios no son cristianos. Esto es herejía. Esto no va de cristianos que condicionan a Dios, que condicionan la fe y la acción de Dios'", ha señalado.

Así ha determinado que estas actitudes hacen que los cristianos "se encierren en sus propias ideas y terminen en la ideología: es el mal camino de la fe a la ideología".

"Y hoy hay tantos así --ha continuado-- y estos cristianos tienen miedo: de crecer, de los desafíos de la vida, de los desafíos del Señor, de los desafíos de la historia, están apegados a sus convicciones, en sus primeras convicciones, en sus propias ideologías", ha manifestado.

Por ello el Papa ha criticado a estos cristianos que "prefieren la ideología a la fe" y se alejan de la comunidad porque "tienen miedo de ponerse en manos de Dios y prefieren juzgarlo todo, pero desde la pequeñez de su propio corazón".

3. Ecuatorianos en el Sínodo llaman a la paz en su país "sin divisiones ni polarización"



Vatican News ha hablado con José Gregorio Día Mirabal, Coordinador general de la COICA, Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica, quien en primer lugar dijo cuál es la importancia del sínodo, clave para el planeta. Y agradece al Papa quien por primera vez plantea con mucha valentía.

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) rechazó este martes la aplicación de una restricción a la movilización de personas en algunas zonas del país, en lo que denominaron un "toque de queda". Ante la pregunta sobre si cree que después de este sínodo los pueblos originarios serán escuchados por los gobiernos, Díaz Mirabal expresa que esa es su esperanza.

El padre Sinodal Mons. José Adalberto Jiménez, vicario Apostólico de Aguarico, Ecuador, hace un llamado ante la difícil situación que se vive en su país. Recuerda que son momentos para la unidad y la paz, es también una llamada a los líderes políticos para que hablen con transparencia, sin divisiones ni polarización. También

habla del atropello de la violación de los derechos humanos de las comunidades, de lo cual la sociedad muestra una gran indiferencia.

Monseñor Jonny Reyes: "Nuestros pueblos quieren que la Iglesia esté de su lado"

Por otro lado, Vatican News también ha entrevistado a Monseñor Jonny Eduardo Reyes Sequera, salesiano y vicario apostólico de Puerto Ayacucho en Venezuela, quien participa en este Sínodo en representación de los pueblos de la Amazonía venezolana.

Problemas en la Amazonía venezolana

Teniendo en cuenta la grave situación que se vive en su país, preguntamos a Monseñor Jonny Eduardo Reyes cuáles son los problemas más urgentes a los que se enfrentan las comunidades indígenas en su zona.

"Nuestros problemas son muchos y más aún en estos tiempos de crisis que se extienden por más de diez años. Tenemos problemas económicos, no hay comida, no hay medicinas, las estructuras de servicios están todas colapsadas, lamentablemente millones de hermanos nuestros han tenido que migrar y eso también es un problema", declara Monseñor Reyes.

La minería y la contaminación

En cuanto al tema de la ecología, el obispo venezolano destaca el gran problema de la minería y de una cultura extractivista que está dañando los bosques y contaminando los ríos, una realidad muy peligrosa para todas las comunidades indígenas ya que se trata de sustancias mortales como el mercurio y el cianuro.

"Por lo tanto, hablamos de grandes dificultades -asegura el mitrado- pero en este punto quisiera acentuar que nuestro pueblo tiene mucha esperanza, es un pueblo lindo y el indígena es una persona que conserva siempre la esperanza de que Dios

lo va a ayudar a superar esta situación, es por ello que nosotros debemos ser los primeros en fortalecer esa esperanza de estas comunidades en la Amazonía".

Y hablando sobre la preparación previa a este gran evento de la Iglesia universal, preguntamos a nuestro entrevistado cómo se ha preparado para participar como padre sinodal:

"Hemos venido a Roma a representar a nuestros pueblos. No venimos aquí a hablar nosotros teóricos de la misión, de la teología o de la pastoral, sino que queremos ser los portavoces de las inquietudes, de las esperanzas, de los sufrimientos de nuestra gente; especialmente en el marco de esta situación que se vive en nuestro país", explica el prelado.

¿Qué esperan de este Sínodo los pueblos de la Amazonía venezolana?

"Quieren ser escuchados, que se oigan sus voces, que se le diga al mundo que ellos existen, ya que hasta ahora han sido maltratados e ignorados. El mundo debe convencerse de que son nuestros hermanos en Cristo".

"En segundo lugar, esperan que la Iglesia siga siendo una aliada fundamental en la reivindicación de sus tierras y de sus derechos. Actualmente en Venezuela los derechos humanos son pisoteados, especialmente los derechos de los indígenas; están las leyes pero no se cumplen por lo tanto, ellos quieren ver que la Iglesia, que es una institución mundial y con fuerza, está de su lado", concluye Monseñor Reyes.

Monseñor Juan Vargas llama a "evitar los contaminantes de la cuenca amazónica"

Por su parte, Monseñor Juan Vargas Aruquipa, Obispo de Coroico, Bolivia, participante en el Sínodo Especial para la Región Panamazónica, dijo a *Vatican News* que "queremos escuchar las propuestas que van a hacer las diferentes jurisdicciones eclesiásticas, para que así nosotros también podamos mirar hacia adelante y dar una respuesta de esperanza para la gente que vive en la Amazonía".

Afrontar los desafíos de la cuenca amazónica

Asimismo, el Obispo de Coroico señaló que, la mañana de este miércoles 9 de octubre se dedicó tiempo para analizar la realidad amazónica de la región de Brasil.

“Esta mañana – precisó Monseñor Vargas – se ha expuesto la problemática amazónica de la región de Brasil, es importante conocer la situación y la realidad de la Amazonía en esta región”. Por ello, agregó el Obispo de Corioco, es importante que nosotros conozcamos exactamente qué es lo que pasa, qué es lo que hay en la Amazonía, para que así nosotros podamos ir viendo como hay que trabajar frente a toda esta problemática.

“Hasta ahora estamos viendo, escuchando toda la problemática que hay en la Amazonía, estamos viendo todo lo que se tiene que hacer en favor de toda esa gente que vive en la cuenca amazónica”.

Conocer la realidad del corazón de la Amazonía

El Obispo boliviano también dijo que su diócesis es la puerta de acceso a la Amazonía y en este sentido conocen una realidad, pero es necesario conocer las otras realidades de las demás regiones.

“Nosotros somos la puerta de acceso a la Amazonía en Bolivia, pero hay que conocer la realidad misma del corazón de la Amazonía y por ello – agregó Monseñor Vargas – estamos deseosos de escuchar las experiencias de otras regiones para ver qué es lo que se va a hacer en adelante para hacer frente a toda esta situación”.

Los ríos fuente de vida para todos

Finalmente, Monseñor Juan Vargas compartió algunos puntos de su intervención en el Aula del Sínodo, centrado en la lucha a la contaminación de los ríos de la cuenca amazónica.

“En mi exposición – precisó el Obispo de Corioco – he puesto énfasis en lo que tenemos que hacer para evitar esa problemática (contaminación de los ríos, ndr) que va amenazando a la población en la Amazonía. Nosotros también hemos dicho que tenemos que trabajar por las cuencas de los ríos, para que así los afluentes también sean saludables para todos y en especial para la gente que vive en las orillas de los ríos; entonces las aguas que van por ahí también tienen que ser sanas, buenas para que así la gente pueda tener una salud buena. Además se tiene que tener presente que existen dos contaminantes que van afectando los ríos: los agroquímicos y el mercurio, que afectan no sólo a las personas, sino también a los animales que hay allá en la selva amazónica”.

Portal - Vida Nueva

1. Laudato si' y el Sínodo de la Amazonía, dos iniciativas de Francisco que laten con el mismo espíritu



En los primeros compases del sínodo especial sobre la región amazónica, PPC propone hacer una lectura de la encíclica Laudato Si' con las claves de esta asamblea del episcopado de todo el mundo con el papa Francisco. José Ortiz

Jiménez, José Moreno Losada y Trinidad Ruiz Téllez han preparado una formidable guía de lectura con el texto íntegro de la encíclica de Francisco y una serie de propuestas de trabajo a la luz del Sínodo Panamazónico para favorecer la formación y la acción, tanto personal como comunitaria.

Uno de sus autores, José Moreno Losada, que ha participado en Roma en la inauguración del sínodo, presenta a Vida Nueva las características de esta propuesta de lectura sobre la carta magna del cuidado la casa común.

Redescubrir la fuerza del cambio

PREGUNTA- Al inicio del sínodo sobre la Amazonia, ¿por qué podríamos volver a Laudato Si'?

RESPUESTA- No se trata de volver sino de seguir en ella y poder profundizar, aterrizar y concretarla. La encíclica es de 2015, pero está costando que entre en los poros de los cristianos y sus comunidades, ha sido el documento que más ha tardado en publicarse con este formato de claves y propuestas en esta colección, para avanzar desde ella. Pero hay un empeño grande del Papa y de otros muchos que van dando pasos y viviendo en un compromiso real a favor del grito de la humanidad y del mundo.

En este sentido el Sínodo es concreción y desarrollo de la Laudato si, como esta lo fue de la 'Gaudium et spes', ligada a su vez con la 'Evangelii Gaudium', y se abre radicalmente a la 'Episcopalis communio'. Se trata de una conversión pastoral, ecológica y sinodal de toda la Iglesia para ser evangelio en medio del mundo, en este caso evangelio de la creación. Creación que se hizo desde la nada por amor y que hoy quiere mirar a la Amazonia, con esa clave de amor a la pobreza que nos enriquece.

En la Amazonia hay razones y modos de vivir que nosotros necesitamos para saludarnos en esperanza y en vida de calidad, para renovar nuestra esperanza. La Amazonia es un termómetro especial de lo que está pasando en el mundo, del evangelio de la creación que necesitamos, de modelos de vida alternativos, de revolución de una economía de comunión...poner en el centro del mundo la amazonia es gritar desde "Nazaret" la buena noticia del evangelio de Jesús.

Tocando la vida directa

P.- ¿Qué nos ofrece su guía de lectura al respecto?

R.- Nuestra guía ofrece cosas muy sencillas. El equipo es laical, profesionales cristianos, botánica y trabajador social, empeñados en la equidad y comprometidos con la ecología integral; junto a ellos yo, sacerdote de a pie en la parroquia y en la universidad, con mi deseo de aprender desde el camino de la vida. Nuestra lectura intenta ayudar a entrar en el mensaje profundo y estructurado de una encíclica que realmente toca el corazón de lo creado para que se convierta a la vida y a la luz.

Lo hemos hecho queriendo tocar la vida directa, con cuestiones que son cercanas, diarias, propias de cada uno de nosotros en nuestra sociedad, en nuestro mundo. Y además oyendo desde la palabra, lecturas creyentes de personas de acá y allá, de la política, campesinos, cardenales, profesores, madres... y así como oraciones vivas, también muy plurales, que nos trasladan la experiencia de Dios que provoca la apertura a la realidad, con la espiritualidad del cuidado y la ternura, de la justicia y la dignidad de todo lo humano, de lo que le rodea y le da vida. Se ofrecen recursos propios para poder trabajar de muchos modos en las distintas edades, de jóvenes a mayores, de personas muy sencillas a profesionales cualificados...

Ecología y evangelio

P.- Hay quien critica que la conciencia ecológica no es propiamente una preocupación evangélica. ¿Cómo convencerles de lo contrario?

R.- Ecología y evangelio tienen lo mismo que ver que la fe y la vida. La fe es el evangelio. La ecología es la vida. Sobre cómo la fe es el evangelio se ha pensado y escrito mucho en la Iglesia desde siempre. Sobre cómo la ecología es la vida se ha escrito muchísimo menos, no ya en la Iglesia, sino en la misma sociedad civil. En los últimos tiempos se están divulgando mucho conceptos y debates que hasta hace poco sólo existían entre algunos especialistas del mundo académico y científico. Pero la ecología en el sentido más completo del término abarca estudiar también la acción humana sobre el lugar donde se desarrolla la vida. La ecología es la ciencia de las relaciones bióticas, de los seres vivos. Lo nuevo no es que el evangelio tenga algo que ver con la ecología. Lo nuevo es que la ecología tiene que mucho que ver con la economía. Nadie duda que el evangelio tenga que ver con la economía. Pues ahí está la clave. En las primeras páginas del libro se explica mejor. Hay que leerlo.

Lo que no es evangélico es no tener conciencia ecológica, estamos hablando de la ecología integral, es algo que los creyentes aportamos al mundo, como un tesoro que anuncia la salvación prometida y esperada, que nos llama también al compromiso por ese mundo que esperamos, grandes santos y místicos nos han mostrado la trascendencia de lo creado en la relación amorosa con el absoluto y su amor eterno. No hay otro modo de esperar la plenitud que adentrándonos con la fuerza del espíritu en el compromiso por la transformación de la realidad, ahora es el momento de la radicalidad en el amor por la creación, la encarnación, la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. No se trata de una estrategia sino de una fidelidad a lo divino, fuera del mundo no hay salvación, el absoluto se nos ha manifestado en Jesús de Nazaret, toda criatura ha sido tocada por Dios y nada existe fuera de su amor. La alternativa sigue siendo viva y real: "Dios o el dinero", "El ser humano, la naturaleza, la vida o el dinero..."

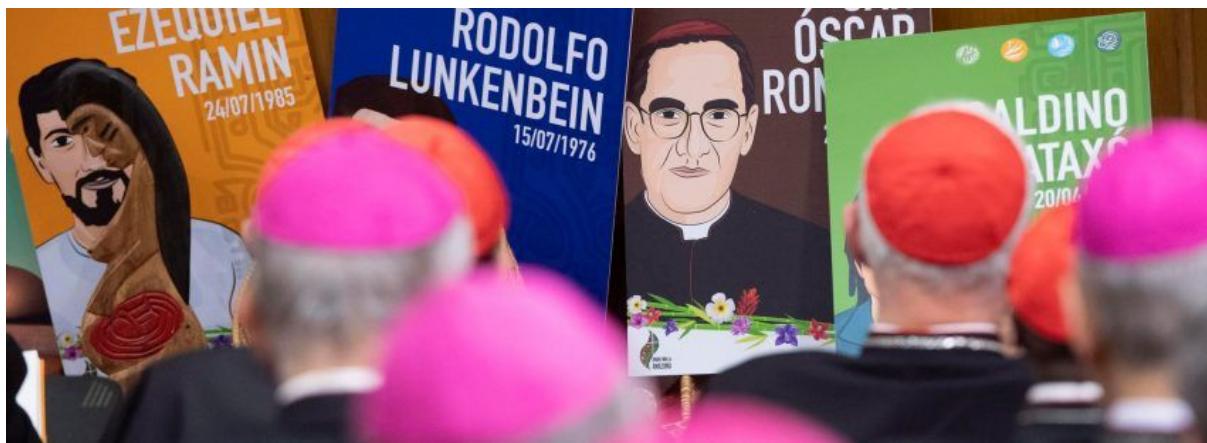
Al servicio de lo más humano

P.- ¿Qué espera de esta lectura creyente que proponen de la encíclica?

R.- Que ayude a entrar de verdad en lo que propone, y que llegue a todos, a cada uno en su edad, situación, conciencia, vocación, profesión, ciudadanía... y que juntos descubramos lo que le está pasando a nuestro mundo, a nosotros mismos, a los demás, a la naturaleza. Que ante la realidad sepamos escuchar la Palabra de Dios que viene a salvar y buscar lo que está perdido, a generar esperanzas. Poder actuar con líneas de acción como ciudadanos y como cristianos, desde lo personal, lo comunitario, y desde ahí concienciar e interpelar social y políticamente en este momento, para lograr una ciudadanía, una política y un modo de vivir que sea más humano, digno y felicitante para todos.

Esperamos que sea realmente útil al servicio de lo más humano e integral, para el cuidado y el amor desde lo sencillo y lo diario. No hay duda de que se puede vivir más con menos, y que podemos decrecer para crecer, otro mundo es posible. Ojalá sea un instrumento que ayude a desmenuzar, acercar e interiorizar el mensaje central de esta llamada a la conversión. Nos encantaría que lo trabajara todo tipo de persona de dentro y de fuera, y si fuera compartiendo ecuménicamente e interreligiosamente, mejor que mejor, así como con los que están en búsqueda y son inquietos. Los ecos de los que van conociendo el trabajo nos está animando, a ver si somos capaces de que otros muchos puedan llegar a valorarlo y evaluarlo.

2. El debate sobre los ‘viri probati’, presente desde el primer día del Sínodo sobre la Amazonía



El Sínodo sobre la Amazonía no ha tardado en afrontar uno de sus puntos más polémicos, la posible ordenación sacerdotal en zonas remotas de ‘viri probati’, hombres casados maduros que gozan de una posición de liderazgo dentro de sus comunidades. En la segunda de las congregaciones generales de la asamblea, celebrada en la tarde del pasado lunes, hubo alguna intervención contraria a esta posibilidad porque puede suponer una “replanteamiento sustancial de la naturaleza del sacerdocio y de su relación con el celibato”, según el resumen de las sesiones del Sínodo ofrecido anoche por la Santa Sede.

Uno de los participantes en la asamblea pidió potenciar la “pastoral vocacional” entre los jóvenes indígenas para evitar que haya católicos de “primera clase”, que pueden acceder fácilmente a la Eucaristía, y otros de “segunda clase”, a los que les toca esperar incluso años para recibir “el Pan de Vida”. Entre las alrededor de 100.000 comunidades católicas de base que existen en Brasil, se calcula que en más de 60.000 no se celebra la misa al menos una vez por semana debido a la falta de sacerdotes.

Uno de los mayores expertos en esta materia es el profesor de teología en la Pontificia Universidad Católica de Paraná Antonio José de Almeida, autor de los libros ‘Procuram-se padres: centralidade da Eucaristia e escassez de clero’ (publicado en portugués por Paulinas en 2018) y ‘Nuevos ministerios’ (Herder, 2015). En su obra más reciente, De Almeida supera el término ‘viri probati’, que resulta inaceptable para una parte de la jerarquía eclesiástica, para hablar en cambio de ‘presbíteros comunitarios’.

Pequeño equipo

“Los candidatos al ministerio presidencial o eucarístico deben, en principio, ser de la propia comunidad, que es el espacio concreto donde el Espíritu florece. Una comunidad que no tenga nadie que pueda asumir el ministerio presbiteral es una comunidad que, en principio, aún debe caminar mucho para poder celebrar su propia Eucaristía”, sostiene el teólogo brasileño, que recuerda cómo en los primeros tiempos de la Iglesia estaba prohibida la transferencia de los ministros ordenados de un lugar a otro.

En su último libro, De Almeida apuesta por que las comunidades no cuenten con un solo ‘presbítero comunitario’ y formen en cambio un “pequeño equipo” para evitar “la sobrecarga de trabajo, garantizar una rotación en la presidencia de la Eucaristía, asegurar una legítima y saludable pluralidad de opiniones, evitar el clericalismo y el autoritarismo y propiciar la toma de decisiones de manera colegiada”.

3.El Sínodo de la Amazonía plantea la ordenación de diaconisas y las vocaciones indígenas



El debate sobre cómo afrontar la falta de sacerdotes en la Amazonía ha sido, desde que se publicó el ‘Instrumentum laboris’ del mismo –en el que se planteaba la posibilidad de ordenar a hombres maduros y casados– uno de los puntos que más

expectación ha creado. Sin embargo, la voz de las mujeres resuena con especial fuerza en este Sínodo, y hoy se ha puesto sobre la mesa la posibilidad de ordenar diaconisas en la Amazonía.

Esta propuesta, hecha por algunos padres sinodales, ha tenido lugar durante sus intervenciones, ya que, por el momento, “no hay debate, no se ha desarrollado un discurso compartido”, tal como aclaró en rueda de prensa el secretario de la Comisión para la Información, Giacomo Costa. Sin embargo, si que existe una clara orientación a promover no solo esta ordenación diaconal de las mujeres, sino, sobre todo, por apostar por las vocaciones indígenas para “mejorar la evangelización” en las zonas más remotas de la región, donde el acceso es complicado.

Durante la última sesión del Sínodo, al que asisten más 180 obispos de todo el mundo, la reflexión se ha centrado, además en la creación de ministerios en tres niveles: una formación generalizada a nivel parroquial, con lectura y meditación de la Palabra de Dios; una formación intensiva dirigida a agentes pastorales; y una tercera formación teológica para los candidatos a ministerios de ordenación, así como para hombres y mujeres que deseen participar como laicos.

Cómo hacer llegar la eucaristía a regiones remotas

Por otra parte, entre los temas tratados han destacado, además, tal como ha señalado el prefecto para el Dicasterio para la Comunicación, Paolo Ruffini, la importancia de los jóvenes y el tema de las migraciones. “Una de las preguntas más recurrentes entre los padres sinodales es cómo hacer llegar a Jesús en la eucaristía a los fieles considerados de segunda clase, que están en comunidades sin guía espiritual sin poder recibir la eucaristía”, ha explicado Ruffini.

Asimismo, han puesto en evidencia que “la destrucción de la naturaleza contradice la fe cristiana” y que “todos los países están llamados a asumir sus responsabilidades”. Durante la rueda de prensa, Pedro Barreto, cardenal arzobispo de Huancayo (Perú), ha subrayado que el Sínodo es una prueba de que la “Iglesia hoy continúa con la tradición de anunciar el Evangelio de Jesús respetando la dignidad humana”. Sin embargo, ha admitido que en la evangelización de la Amazonía “ha habido luces y sombras”, ya que “el anuncio del Evangelio no se puede imponer, es una invitación muy especial”.

De la misma manera, Barreto ha invitado a los presentes a reconocer “la sabiduría ancestral de los pueblos amazónicos de todo el mundo”. Unos pueblos que le han

“enseñado desde la gran universidad de la vida el encuentro con los hermanos y con este Dios creador. A través de ellos me he evangelizado y me sigo evangelizando”. En este sentido, ha señalado que los indígenas viven “la espiritualidad” de un Dios creador y adoptan el espíritu de San Francisco de Asís, que vivió “de manera pobre, sencilla y humilde” y “alabó a la Madre Tierra”.

4. La fragilidad de la Amazonía trasciende el aula sinodal



Entre las múltiples expresiones de la región amazónica que cohabitan con la ‘Ciudad Eterna’ durante estos días de Sínodo Panamazónico, la exposición ‘Frágil Amazonía’, de la fotoperiodista española Ana Palacios, representa una de las mayores apuestas de CIDSE, en colaboración con la Red Eclesial Panmazónica (REPAM), y cofinanciada por la Unión Europea.

Ana Palacios, fotoperiodista española / Marta Isabel González – CIDSE

CIDSE es “una familia de organizaciones católicas en pro de la justicia social”, como la define Josianne Gauthier, su secretaria general, integrada por 18 instituciones europeas y norteamericanas. La muestra fotográfica inaugurada el 7 de octubre, en la Casa Internazionale delle Done, en Roma, hace parte del ecosistema de actividades que cobija ‘Amazonía: Casa Común’.

“La idea surgió directamente desde CIDSE y REPAM –detalla Ana Palacios. Ellos me llamaron para participar en un viaje de medios de comunicación a la zona de la triple frontera [amazónica], y me hicieron la propuesta no solo de tratar de hacer difusión de esta temática en distintos medios de comunicación –ya que soy

freelance–, sino que además me propusieron hacer una exposición del tema, y yo acepté encantada”.

Entre la vulnerabilidad y el abuso

La exposición consta de 12 fotografías (seis de 110 cm, tres de 90 cm y tres de 60 cm) donde se evidencia que “la fragilidad está latente”, explica la artista, “porque describen los retos y desafíos que viven los habitantes y pueblos originarios de estos territorios” y, particularmente, “la situación en la que actualmente se encuentran, de fragilidad, vulnerabilidad e incluso de abuso”.

Inauguración de la exposición fotográfica ‘Frágil Amazonía / Raúl Moreno – CIDSE y REPAM

La infancia, la mujer y las tradiciones de los pueblos originarios, así como su soledad y aislamiento, marcan el trabajo de Ana Palacios, donde también están representados algunos acuciantes clamores como la trata de personas, el narcotráfico, la contaminación de los ríos, los monocultivos, la minería ilegal, la deforestación y los incendios, entre otros.

En este sentido, la secretaria general de CIDSE ha ponderado que “a través de esta exposición y sus imágenes, podemos escuchar las voces de la Amazonía y unirnos a ellas”. Es lo que los visitantes a la Casa Internazionale delle Done –no solo los participantes del Sínodo, sino toda la ciudadanía, en general– encontrarán hasta el 27 de este mes.

¡Todos a cuidar la ‘casa común’!

Por supuesto, la exposición fotográfica, también representa, en buena medida, los horizontes que estimulan la misión de CIDSE de cara al imperativo de la ecología integral y el cuidado de nuestra ‘casa común’, como detalla Chiara Martinelli, consultora de CIDSE y responsable del área sobre cambio climático:

“Escuchar a las comunidades que viven en la región amazónica, así como en otras regiones del mundo. Aprender de sus prácticas, su espiritualidad y su relación con la naturaleza, como posibles vías sostenibles para abordar el cambio climático y la injusticia”.

“La Amazonía debe ser un ejemplo emblemático de un planeta que llora, así como una inspiración para una vida sostenible. La Amazonía es el hogar de muchos defensores de los derechos humanos y del medio ambiente, mujeres y hombres que dieron y están dando su vida por el cuidado del planeta, el cuidado de la comunidad y los territorios”.

“Urgencia: la Amazonía nos está mostrando que nuestra ‘casa común’ ya no lo aguanta más esta situación. Y se está mostrando cuán fuerte y profundo es el grito

de la Tierra y el grito de los pobres. Necesitamos mirar este grito como un único grito, y responder a él con acciones urgentes y objetivos ambiciosos”.

“Conversión ecológica para responder a esta crisis, para dar vida a la ecología integral en las acciones cotidianas y concretas (...). Una conversión que podría impulsar un cambio político que permita que un mundo más justo y sostenible florezca para todos”.

Fotos: Marta Isabel González y Raúl Moreno.

5. Intensa jornada en el Sínodo de la Amazonía: unos claman por el diaconado femenino y los ‘viri probati’ y otros contra “la revolución sexual”



El tercer día de trabajo en el Sínodo para la Amazonía ha incidido de un modo especial en la vulneración de los derechos elementales de las poblaciones amazónicas, amenazadas por las consecuencias de un capitalismo descontrolado y que adquiere diversas manifestaciones: corrupción, deforestación, contaminación de los ríos y afluentes o incendios voraces.

En algún momento, en el aula sinodal, se ha hablado claramente de “genocidio”, incidiéndose en que grupos externos presionan a comunidades vulnerables con la violencia y la extorsión, llegándose en bastantes ocasiones al asesinato de líderes indígenas. Como informa [Vatican News](#), una de las propuestas formuladas es la de

crear un observatorio eclesial internacional para la protección de los derechos humanos en la región panamazónica.

Lentitud en la respuesta

Más allá de esta reflexión sobre la situación social, se ha plasmado todo un ejercicio de autocritica por el que se ha lamentado la “lentitud” con la que la Iglesia católica “ha ido respondiendo a las necesidades de la población”. Un vacío que, con el tiempo, han llenado otras confesiones religiosas, especialmente, las pentecostales.

Así, se ha reivindicado la interculturalidad como el mejor modo de encarnarse en la realidad y el alma de las poblaciones amazónicas, teniendo siempre en cuenta la inmensa diversidad de lenguas, etnias y costumbres. Las claves aportadas han girado en torno a conceptos como la “sana descentralización” o el rechazo a “una imposición desde arriba de la propia cultura”, apostándose claramente por “la aceptación del otro”, tal y como es. Solo así se alumbrará una Iglesia en verdad “misionera” y con “rostro indígena”.

Nuevos ministerios

Desde esta perspectiva, se ha entrado de lleno en una de las cuestiones que más polvareda levantan dentro y fuera del aula sinodal: la posible apuesta por los ‘*viri probati*’, padres de familia que, encarnados en la cultura local, puedan ser consagrados sacerdotes. “La llamada –se ha dicho– a una mayor participación de los laicos en la creación de nuevos ministerios que respondan a las necesidades de los pueblos amazónicos es también parte de una perspectiva sinodal: la Iglesia debe ser creativa al proponer un ministerio multiforme entre los pueblos de la selva”.

“Desde el Concilio Vaticano II –se continúa en el portal vaticano–, se han pedido mayores esfuerzos en favor de la inculturación de la liturgia, con celebraciones que respeten tanto las tradiciones y lenguas de los pueblos locales como el mensaje integral del Evangelio. Es necesario un cuidadoso discernimiento por parte de los obispos para que no se excluya a priori ninguna solución, ni siquiera la de la ordenación de los hombres casados”.

Celibato y castidad

Ha sido en este momento cuando, según relata Vatican News, en una clara crítica al cambio social gestado en mayo del 68, se ha expresado con fuerza “la petición de muchos seminaristas de una formación afectiva ‘para curar las heridas causadas por la revolución sexual’: hoy muchos desean redescubrir y conocer el valor del celibato y la castidad. La Iglesia no se queda callada al respecto, sino que ofrece su tesoro: la doctrina que transforma los corazones”.

Siguiendo con la llamada del papa Francisco a que en el Sínodo se debatan todas las cuestiones significativas sin miedos ni tabúes, se ha vuelta a recalcar la idea de “establecer un ministerio laico de mujeres para la evangelización”. Una situación pastoral que bien podría ser la del diaconado. En este sentido, algunos padres sinodales han defendido que “es necesario promover una participación más activa de las mujeres en la vida de la Iglesia desde una perspectiva samaritana”. Otros no han dudado a la hora de pedir “combatir la violencia generalizada contra las mujeres”.

Pastoral de la presencia

En el día a día misionero, se ha llamado a “pasar de la pastoral de la visita a la pastoral de la presencia y de la escucha, proclamando la ternura divina y promoviendo el cuidado de la Casa Común, no solo entre los amigos, sino también entre los que están lejos y piensan diferente”.

No ha pasado por alto la situación de los migrantes, víctimas de “la imposición de un modelo occidental extractivo que afecta a las familias y obliga a los jóvenes a desplazarse por las ciudades”. De ahí que haya que dar un renovado impulso a la pastoral urbana.

Teología indígena y oración por Ecuador

El último punto abordado ha sido el de la “teología indígena”, insistiendo en que, en este rincón concreto del mundo, la Iglesia ha de tener un “rostro indígena”, siendo capaz de “releer los elementos esenciales del universo católico en clave indígena”.

La jornada ha concluido con una oración por Ecuador, llamando a una salida pacífica de la crisis que atraviesa estas semanas.

6. Sínodo sobre la Amazonía: una denuncia a las hidroeléctricas y a la actitud internacional ante los incendios



El obispo emérito de Xingu (Brasil), Erwin Kräutler, ha denunciado hoy, durante el encuentro con los medios para informar sobre el avance del Sínodo de la Amazonía, las consecuencias negativas que tienen sobre el medio ambiente la construcción de hidroeléctricas en la región. Ejemplo de ello es la de Belo Monte, la tercera mayor del mundo, y que es “presentada como energía limpia, ha acabado con ríos, bosques, con las migraciones, matado peces, alterados ciclos vitales y provocado la pobreza de tantas familias”.

Asimismo, ha señalado que en la ciudad de Altamira el impacto por la construcción de esta planta de energía “fue tremendo”, provocando que pasara de ser “una ciudad pacífica a una de las más violentas de Brasil”. “A las poblaciones afectadas se les ha prometido de todo”, denunció el prelado, de 80 años, pero “lo que ha sucedido es todo lo contrario”.

“Gritamos y gritamos, pero el pueblo local nunca fue consultado y no tuvo tiempo de opinar”, añadió. Kräutler habló, además, sobre los incendios en el Amazonas, y ha denunciado la pasividad de la comunidad internacional. “Todos han visto lo que ha sucedido, pero nadie habla de las consecuencias que tiene”, señaló, subrayando que, ante esta situación, “la Iglesia no puede callar”.

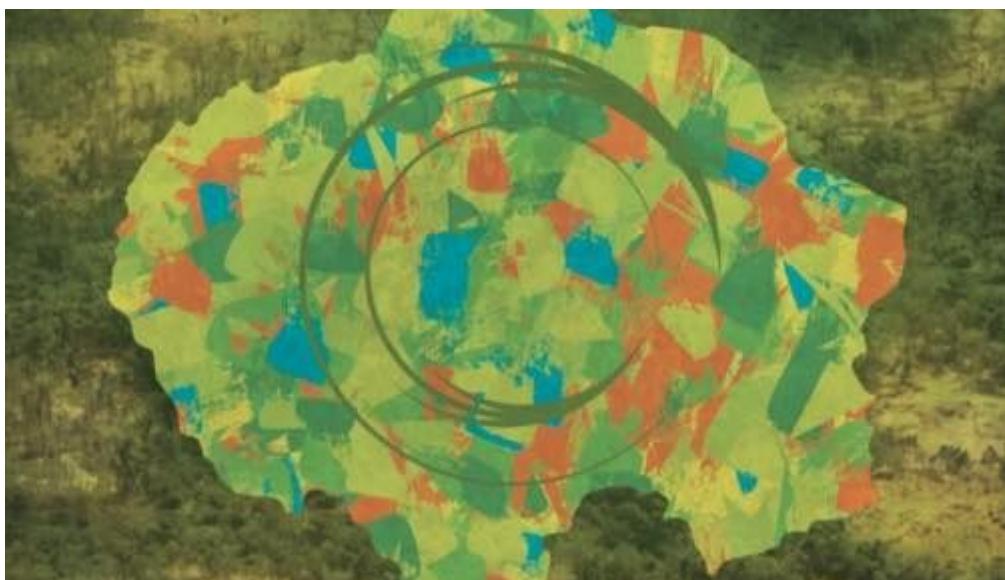
En defensa de los casados y las mujeres

Además de expresar su preocupación ante la situación ambiental de la región, Kräutler se ha manifestado como uno de los obispos que defienden la ordenación de hombres casados para celebrar la eucaristía en las zonas en zonas de difícil acceso. “Lo digo con gran sinceridad, no hay otra opción”, ha afirmado, ya que “un tercio de los católicos de las poblaciones indígenas no pueden celebrar misa porque no hay sacerdotes”, pero ellos “no entienden el no estar casados”.

“A veces cuando les visito me preguntan: ¿dónde está tu mujer”, señaló. Por otra parte, Kräutler también ha defendido que, ante la realidad de que dos tercios de estas comunidades estén coordinadas por mujeres, sería necesario “estudiar una especie de diaconato para ellas”.

Portal - REPAM

1.Pueblos Indígenas y Tribales de la PanAmazonía



Entre sus manos (más bien, ante sus ojos) tienen el fruto de la certeza de la necesidad de responder juntos ante los gritos de los pueblos y de la hermana madre tierra. Quiero agradecer a cada una de las personas que desde su respectivo espacio de compromiso por la vida en y con la Amazonía han contribuido a crear mejores condiciones para que los pueblos tengan vida y vida en abundancia.

Ha sido un esfuerzo paciente, intenso, complejo, con sombras y luces como todo ejercicio interinstitucional... pero el resultado final es un marco que permite que los pueblos amazónicos tengan un instrumento para afirmarse, resistir, decir su palabra que es Vida y esperanza, seguir existiendo con miras al futuro y para que puedan caminar hacia la mayor plenitud en medio de situaciones cada vez complejas de vulneración de sus derechos por parte de grupos de poder e intereses huérfanos de todo sentido de la común unión.

Este esfuerzo de la REPAM con la CIDH representa una apuesta por la vida, por creer que es posible crear marcos jurídicos como resultado de la incidencia con una mirada internacional, y ciertos de que somos mucho más trabajando juntos a pesar de lo desafiante que ello sea. Al centro de derechos humanos de Guyana, a la

UCAB Guayana y Caracas, a la Javeriana de Bogotá y de Cali, a la PUCE, a la UARM, a la PUCP, al CAAAP, al CIMI, a la PUC Rio, a la Dom Helder Câmara, ao CEDIB y a cada persona de REPAM, AUSJAL y CIDH que dedicó horas, experiencia y vida: Gracias. Seguiremos transitando por estas aguas de la Panamazonía ciertos de que nuestra vocación es por el territorio, sus pueblos y su futuro, y seguiremos caminando como iniciativa eclesial dialogando con todos quienes trabajan por la justicia.

Vendrán otros tiempos y esperamos nos encuentren así de esperanzados, así de indignados por lo que duele la injusticia, pero siempre trabajando para que haya más vida. En nombre de toda la REPAM: Gracias, con la irrenunciable certeza de la defensa de los derechos de los más vulnerables como un camino a otro mundo posible (al Reino).

2. María Petronila Neto: «La criminalización de los líderes es una amenaza constante en la Amazonía»



La asamblea sinodal aborda diferentes temas en las congregaciones generales, que se difunden, especialmente en los comunicados de prensa y briefings que tienen

lugar cada día en la Sala Stampa. Estos son temas que forman parte de la vida de quienes participan en este evento.

María Petronila Neto es una de las auditores del Sínodo para la Amazonía. Se define a sí misma como «laica, mujer y negra», condiciones que a menudo han sido causa de prejuicios dentro de la sociedad y la misma Iglesia. Es agente de la Comisión Pastoral de la Tierra en el estado de Rondônia, una de las regiones con mayor número de conflictos relacionados con la tierra en la Amazonía brasileña.

En esta entrevista, María Petronila aborda algunos de los temas que han estado presentes en el debate de las congregaciones generales en las últimas horas, como el papel de los laicos, la formación, la presencia de las Iglesias pentecostales y la criminalización de los líderes, que también afecta a los agentes de la Comisión Pastoral de la Tierra, de la que María Petronila forma parte.

Ella se siente esperanzada «de que la Iglesia esté discutiendo estos temas», un grito que viene de lejos entre los pueblos de la región. Para eso, es necesaria «una formación adaptada a la realidad de la Amazonía, una formación inculturada en la cultura local, en la forma de ser de los pueblos de la Amazonía».

Una de las cuestiones abordadas ha sido la importancia de los laicos en el trabajo de la Iglesia en la Amazonía. Como mujer, como laica, ¿qué significa que dentro del Sínodo, el primer día, se aborden estos temas que hacen referencia a la importancia de los laicos en este trabajo?

Como laica, mujer, negra, quien soy, como miembro de las pastorales sociales, que actúa en defensa de la vida, de las comunidades, de los pueblos de la Amazonía, para mí es una gran esperanza que la Iglesia discuta estos temas, dado que los pueblos que están allí, ya están preguntando, haciendo estos gritos durante mucho tiempo, tener una Iglesia con más presencia en las comunidades, no una Iglesia que solo visita una vez al año.

La apertura a los laicos, especialmente a asumir nuevos ministerios, como el diaconado en sí, tanto para hombres como para mujeres, es una gran esperanza para nosotros, como laicos, para contribuir mucho más con nuestra Iglesia amazónica.

También se abordó el tema de la formación, incluidos los laicos. ¿En qué debería enfocarse esta formación dentro de la realidad de la Iglesia de la Amazonía?

Para mí, una formación de calidad, obviamente permanente, más adaptada a la realidad de la Amazonía, una formación inculturada con la cultura local, con la forma de ser de los pueblos de la Amazonía, y no una formación de arriba hacia abajo,

sino que tenga en cuenta las experiencias, la espiritualidad de los pueblos que ya existen allí. Entonces, una formación permanente, pero con este aspecto inculcado en la Amazonía.

La creciente presencia de iglesias pentecostales, que garantizan una presencia continua, ha sido uno de los debates de la Asamblea Sinodal. Sin desear entrar en disputas, ¿qué podría descubrir la Iglesia Católica en esta acción de las iglesias pentecostales?

Realmente, como dijiste, esto no es un tema de disputa, por supuesto que no. Se trata de la presencia de la Iglesia con las comunidades, con una Iglesia abierta, incluso reconociendo y empoderando a los laicos que ya están allí en la vida diaria con las comunidades. Una Iglesia que acepta, apoya a los líderes que ya están allí, como el tema indígena, los chamanes, las madres de santo, con esos líderes, incluidos los espirituales, que ya están en las comunidades, que son los consejeros internos, los que se mueven y no dejan que la devoción termine.

El tema de la devoción popular en la Amazonía es muy fuerte. Entonces, obviamente, una Iglesia que está más presente y eso también lo aprendemos, incluso de las iglesias evangélicas, que valoran a los líderes locales, que los hacen pastores de sus iglesias, pastoras, que están allí en las comunidades. Creo que realmente tenemos que repensar estos temas y comenzar a abrir estas nuevas vías para la Iglesia y para la Ecología Integral, que tenga en cuenta lo que ya está sucediendo en la Amazonía, y que nuestra Iglesia debe consolidar.

La criminalización de los líderes sociales, otro de los temas abordados, es una realidad muy presente en la Amazonía. Eres parte de las pastorales sociales, de la Comisión Pastoral de la Tierra – CPT, ¿cómo vives esto? ¿Realmente te sientes amenazada? ¿Esto es una realidad en tu región?

Sin lugar a dudas, el tema de la criminalización es uno de los principales factores que enfrentan los movimientos sociales, organizaciones, defensores y defensoras de la vida. Vivimos incluso buscando protección dentro de la propia comunidad, buscando escondernos, buscando esconder a los líderes, para protegerlos a cualquier costo, ya sea de los pistoleros o de la criminalización del mismo Estado, que penaliza a los líderes procesándoles.

Este problema de la criminalización es una amenaza constante en la Amazonía, tanto para los defensores en la lucha por la tierra, pero también en el caso, a los partidarios, en este caso nosotros de la CPT de Rondônia, que tiene un índice de criminalización de los líderes muy grande, incluyendo asesinatos al final. En primer lugar, estos líderes a menudo pasan por un proceso de criminalización, quedando

vulnerables, también pasan a enfrentar amenazas, no solo del Estado, sino también de los propios terratenientes, y con ello, en consecuencia, viene el asesinato.

3. Moema Miranda: El Sínodo Amazónico plantea la urgencia de una iglesia junto a los pobres y la naturaleza



La asamblea sinodal aborda diferentes temas en las congregaciones generales, que se difunden, especialmente en los comunicados de prensa y briefings que tienen lugar cada día en la Sala Stampa. Estos son temas que forman parte de la vida de quienes participan en este evento.

María Petronila Neto es una de las auditores del Sínodo para la Amazonía. Se define a sí misma como «laica, mujer y negra», condiciones que a menudo han sido causa de prejuicios dentro de la sociedad y la misma Iglesia. Es agente de la Comisión Pastoral de la Tierra en el estado de Rondônia, una de las regiones con mayor número de conflictos relacionados con la tierra en la Amazonía brasileña.

En esta entrevista, María Petronila aborda algunos de los temas que han estado presentes en el debate de las congregaciones generales en las últimas horas, como el papel de los laicos, la formación, la presencia de las Iglesias pentecostales y la criminalización de los líderes, que también afecta a los agentes de la Comisión Pastoral de la Tierra, de la que María Petronila forma parte.

Ella se siente esperanzada «de que la Iglesia esté discutiendo estos temas», un grito que viene de lejos entre los pueblos de la región. Para eso, es necesaria «una formación adaptada a la realidad de la Amazonía, una formación inculcada en la cultura local, en la forma de ser de los pueblos de la Amazonía».

Una de las cuestiones abordadas ha sido la importancia de los laicos en el trabajo de la Iglesia en la Amazonía. Como mujer, como laica, ¿qué significa que dentro del Sínodo, el primer día, se aborden estos temas que hacen referencia a la importancia de los laicos en este trabajo?

Como laica, mujer, negra, quien soy, como miembro de las pastorales sociales, que actúa en defensa de la vida, de las comunidades, de los pueblos de la Amazonía, para mí es una gran esperanza que la Iglesia discuta estos temas, dado que los pueblos que están allí, ya están preguntando, haciendo estos gritos durante mucho tiempo, tener una Iglesia con más presencia en las comunidades, no una Iglesia que solo visita una vez al año.

La apertura a los laicos, especialmente a asumir nuevos ministerios, como el diaconado en sí, tanto para hombres como para mujeres, es una gran esperanza para nosotros, como laicos, para contribuir mucho más con nuestra Iglesia amazónica.

También se abordó el tema de la formación, incluidos los laicos. ¿En qué debería enfocarse esta formación dentro de la realidad de la Iglesia de la Amazonía?

Para mí, una formación de calidad, obviamente permanente, más adaptada a la realidad de la Amazonía, una formación inculcada con la cultura local, con la forma de ser de los pueblos de la Amazonía, y no una formación de arriba hacia abajo, sino que tenga en cuenta las experiencias, la espiritualidad de los pueblos que ya existen allí. Entonces, una formación permanente, pero con este aspecto inculcado en la Amazonía.

La creciente presencia de iglesias pentecostales, que garantizan una presencia continua, ha sido uno de los debates de la Asamblea Sinodal. Sin desear entrar en disputas, ¿qué podría descubrir la Iglesia Católica en esta acción de las iglesias pentecostales?

Realmente, como dijiste, esto no es un tema de disputa, por supuesto que no. Se trata de la presencia de la Iglesia con las comunidades, con una Iglesia abierta, incluso reconociendo y empoderando a los laicos que ya están allí en la vida diaria con las comunidades. Una Iglesia que acepta, apoya a los líderes que ya están allí, como el tema indígena, los chamanes, las madres de santo, con esos líderes, incluidos los espirituales, que ya están en las comunidades, que son los consejeros internos, los que se mueven y no dejan que la devoción termine.

El tema de la devoción popular en la Amazonía es muy fuerte. Entonces, obviamente, una Iglesia que está más presente y eso también lo aprendemos, incluso de las iglesias evangélicas, que valoran a los líderes locales, que los hacen pastores de sus iglesias, pastoras, que están allí en las comunidades. Creo que realmente tenemos que repensar estos temas y comenzar a abrir estas nuevas vías para la Iglesia y para la Ecología Integral, que tenga en cuenta lo que ya está sucediendo en la Amazonía, y que nuestra Iglesia debe consolidar.

La criminalización de los líderes sociales, otro de los temas abordados, es una realidad muy presente en la Amazonía. Eres parte de las pastorales sociales, de la Comisión Pastoral de la Tierra – CPT, ¿cómo vives esto? ¿Realmente te sientes amenazada? ¿Esto es una realidad en tu región?

Sin lugar a dudas, el tema de la criminalización es uno de los principales factores que enfrentan los movimientos sociales, organizaciones, defensores y defensoras de la vida. Vivimos incluso buscando protección dentro de la propia comunidad, buscando escondernos, buscando esconder a los líderes, para protegerlos a cualquier costo, ya sea de los pistoleros o de la criminalización del mismo Estado, que penaliza a los líderes procesándoles.

Este problema de la criminalización es una amenaza constante en la Amazonía, tanto para los defensores en la lucha por la tierra, pero también en el caso, a los partidarios, en este caso nosotros de la CPT de Rondônia, que tiene un índice de criminalización de los líderes muy grande, incluyendo asesinatos al final. En primer lugar, estos líderes a menudo pasan por un proceso de criminalización, quedando vulnerables, también pasan a enfrentar amenazas, no solo del Estado, sino también de los propios terratenientes, y con ello, en consecuencia, viene el asesinato.

Portal - CAAAP

1. - Pati Blasco: “Debemos empoderarnos desde nuestra identidad, no desde el feminismo occidental”

Beatriz García Blasco – CAAAP

Ciudad del Vaticano. 09 de octubre de 2019. El segundo apellido de su madre le dio la pista: Manchinari. Y los curas y monjas con los que se rodeaba en su natal Pucallpa, en un tiempo donde se promovía la inculturation recogiendo los frutos del Vaticano II, le motivaban a buscar su verdadera identidad. Pati Blasco es de rostro y cabello blanco, sus facciones poco tienen que ver con las de una indígena de la selva central peruana. “Por más que fuera amazónica, me sentía distinta”, explica. Diferente en un mundo de shipibos-konibos, en un mundo de masato y plátano, de cuentos y mitos. La historia de su abuela, violentada como tantas otras indígenas por un patrón sin escrúpulos en lo que fue una de las peores épocas para las mujeres indígenas de toda la Amazonía, le daba la respuesta.

Se siente shipiba, porque vivió y creció entre shipibos, pero su apellido le indica que, en realidad, tiene raíces yines y cocamas. Indígenas, al fin y al cabo. Descubrir su pasado y acercarse a la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús le cambió la vida. Desde 2002 es religiosa. Una religiosa de sangre indígena: “Lo que siento, lo que me vibra, lo que me identifica, es lo que he nacido y he vivido. Y me siento indígena”. De su paso por Brasil admira el cambio que se está dando, pues tanto los denominados “mestizos” como los “ribereños” están empezando a admitir y comprender que, en realidad, todos tienen raíces indígenas. “Yo los llamo los indígenas invisibles, en ese grupo estaba yo”, afirma la misionera.

Estos días Pati, como le gusta que le llamen simplemente, está en Roma junto con el equipo itinerante intercongregacional, una propuesta novedosa de unos años a esta parte a la que cada vez se suman más hombres y mujeres (religiosos/as y laicos/as) y que recorre las comunidades más inóspitas, especialmente en las fronteras de la Panamazonía. No participa en el aula sinodal, pero difunde sus

mensajes en diferentes espacios. “Este Sínodo me mueve, me toca, hasta las lágrimas me salen. Tocar la Amazonía es como tocar mi carne, mi sangre”, asegura.

Su vocación va, inevitablemente, ligada a un lugar: Caco Macaya. Es una comunidad shipiba, del distrito de Iparía, en el Alto Ucayali. Con 27 años, con el ánimo de vivir una experiencia cercana, armó su mochila y se fue para allá. Era 1995. Entró en contacto con la que hoy es su congregación. “En aquel tiempo ni sabía su nombre, sólo les llamábamos las Hermanas de Macaya y decíamos, ellas viven como los indígenas, visten como ellos, hablan como ellos... y dije, eso quiero”, recuerda con cierta nostalgia. Una decisión de vida.



Al llegar a Caco Macaya una señora se acercó a regalarle plátano como símbolo de bienvenida. Ella le llama su ‘tita’, su ‘mamá’. La señora hablaba, pero ella no le entendía nada. Y en ese diálogo entre dos desconocidas, ella le regaló un nombre en shipibo. “Me llamó Netem Huesna, que significa amanecer claro, cuando despierta el día”, cuenta, “lo puso por el tono de mi piel”. Sentirse hermanada desde el primer día con la comunidad, viviendo como uno de ellos, yendo a la escuela con los niños le confirmaron su vocación: “Por eso entré a la vida religiosa, por un apostar por la cultura, por los pueblos, por lo sencillo, lo simple... por eso me

consagro, porque quería estar metida en los lugares más profundos y alejados, donde la iglesia no está presente, respetando y valorando las culturas”.

Trabajar junto a la mujer indígena

“Vi como ellas iban empoderándose desde su cultura, no desde el esquema occidental. Eso me enriqueció y me hizo buscar otra manera de ser religiosa partiendo de mi identidad”. Pati no habla de la selva, sino de África. Luego de sus años de estudios en Lima tras tomar la decisión de consagrarse, fue a El Chad por cuatro años. Una experiencia que fue un antes y un después, tanto para su vida como para su trabajo. Descubrir su identidad fue un largo peregrinar. “Me hizo sufrir mucho tiempo, por más que era blanca tenía algo dentro de mí. Fue un camino interior, profundo”, admite con emoción.

Reconocerse como mujer y como indígena le permite tener clara una idea. “Las mujeres indígenas tienen algo que proponer, podemos empoderarnos no desde los valores feministas occidentales, sino desde nuestros valores originarios podemos liberarnos desde ahí, desde donde hemos nacido. No se trata de copiar otros modelos, sino que nuestras raíces tienen elementos. La mujer amazónica ya tiene un rol, ahora nos falta creer que sí es verdad que nosotras cambiamos, construimos y preservamos lo mejor que tenemos”. Destaca sobre todo el vínculo especial que las mujeres amazónicas tienen entre madres e hijas, muy similar al de la Madre Tierra con todos nosotros como hijos. Percibe, siente que se crea un círculo de protección extraordinario, difícil de describir con palabras.

- ¿Quién es la mujer amazónica?
- Creo que la mujer amazónica no se define, no habla de quién es, pero es la fuerza de toda la Amazonía, son las mamás las que han preservado las culturas, las que han educado a los hijos, las que han mantenido lo que es ahora. La mujer es la que, sin saber leer ni escribir, ha sostenido la forma de vida, la forma de relacionarse, de empoderarse. La mujer amazónica sabe manejarse, tiene su espacio, ahora, que esto se destruya y manipule con conceptos equivocados sobre la valoración de la persona en el aspecto humano y sexual... Los indígenas tenemos una relación humana distinta a nivel afectivo y sexual, pero no podemos decir que eso es lo que define la cultura.

Se refiere a la costumbre de tocarse. “Es algo diferente a lo sexual, es algo de relación, cercanía, familiaridad... lo veía en mi familia también, eso mismo que

hacen los indígenas, eso de tocarnos la cabeza, estar echados tocándonos... son espacios de confianza, de compartir, de familiaridad, ahí es donde se habla de corazón a corazón, con franqueza, hablamos sin ocultar nuestras intimidades, miedos, secretos, interrogantes. Todos los pueblos tienen eso afín, la relación, entre las personas y con la naturaleza, ir a la chacra, libertad, corriendo cantando, cultivando, sembrando...”. Esto último lo redescubrió y confirmó en el Datem del Marañón, trabajando en un hogar intercultural con mujeres jóvenes indígenas de siete pueblos (awajún, wampís, shawis, kwichua...), por la formación de lideresas desde la cultura de cada una de ellas.

Un nuevo reto por venir

Está ilusionada, se refleja en su rostro la emoción por emprender una nueva aventura, un nuevo proyecto. Su integración en el equipo itinerante es reciente y, el próximo año, espera recorrer lugares complicados para llegar hasta quienes más ajenos y alejados viven de nuestro mundo. “Espero que esto acreciente mi experiencia amazónica. La Amazonía no es Ucayali, no es Perú, es todo. No podemos estar cada uno por nuestro lado pescando, eso no funciona, hay que unirnos para apostar por la vida que clama en la Amazonía, lugares que no se escuchan, que no se ven...”, opina. Asume que no será fácil, duda sobre si podrá aguantar, pero estar con las gentes más alejadas le llama.

Le llama la vida misionera, la vida compartida, la vida dedicada a los indígenas a quienes, de corazón, considera sus hermanos y hermanas de sangre amazónica.

2. - Líder indígena demanda solidaridad con pueblos originarios movilizados en Ecuador



Ciudad del Vaticano, 8 de octubre (ANF).- El representante de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COINCA) e invitado especial en el Sínodo Amazónico, José Gregorio Díaz Mirabal, hizo un llamado a la solidaridad y al respeto de los derechos humanos de los pueblos indígenas de Ecuador que desde este lunes se encuentran movilizados en la capital, Quito, en rechazo a las medidas económicas impuestas por el gobierno de Lenín Moreno.

“Estamos movilizados y quiero hacer aquí un llamado de solidaridad, en este momento los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana están en Quito, mas de 20 mil hermanos luchando por la Madre Tierra exigiendo que se respeten sus derechos”, manifestó.

Díaz Mirabal se encuentra en el Vaticano participando en el Sínodo Amazónico y desde este espacio, al que considera propio de la Iglesia, confía se cuente con el acompañamiento ofrecido por el Papa Francisco al convocar esta Asamblea de

Obispos, en un momento al que define como “difícil” para la humanidad y en especial para los pueblos indígenas.

“Somos una voz dentro del Sínodo ante ese llamado al Papa de defensa de la Amazonía y sus pueblos. Vamos a tratar de incidir en el documento final para que se hagan acciones de emergencia para la Amazonía”, indicó.

No dejó de recordar los otros problemas por los que atraviesa la Amazonía y que ponen en peligro su existencia como la devastación por las llamas, las empresas extractivas, la minería, la ganadería, la soya y otros que en su conjunto ponen en peligro la vida de los pueblos indígenas, tal es el caso de los 66 pueblos en aislamiento voluntario y los más de 500 pueblos originarios que luchan diariamente por la defensa de su territorio.

En ese sentido, el líder indígena se solidarizó con los pueblos de la Amazonía boliviana porque desde su realidad, muy cercana y común en toda la Panamazonia, buscan también la defensa de sus derechos ante la devastación provocada por los incendios en su territorio. “Igualmente solidarizarme con los pueblos originarios de la Amazonía boliviana que también están caminando hacia Santa Cruz”, finalizó.

En Ecuador, el rechazo al alza de los combustibles, decretado por el presidente ecuatoriano, Lenín Moreno, provocó el levantamiento progresivo de diversos sectores sociales en ese país al que desde este lunes se sumaron miles de indígenas al descontento general.

3.- Mons. David Martínez de Aguirre, en Roma: “Las plumas son lo externo, miremos y descubramos su corazón”

Beatriz García Blasco – CAAAP

Roma. 08 de octubre de 2019. Mientras Francisco pronunciaba su discurso inaugural del Sínodo de la Amazonía en presencia de los cerca de 300 participantes, la sala rompió en aplausos en varios momentos. Uno, sin duda, fue este: “Ayer me dio mucha pena escuchar, aquí dentro, un comentario burlón sobre ese señor piadoso que llevó las ofrendas con plumas en la cabeza. Decíme, ¿qué

diferencia hay entre llevar plumas en la cabeza y el tricornio que usan algunos oficiales de nuestro Dicasterio?”.

Una pregunta que el Papa lanzó al mundo y que evidencia, una vez más, el trato igualitario, de personas a personas, que debe imponerse y normalizarse cuando hablamos, dialogamos, caminamos y apoyamos a las poblaciones indígenas. De la Amazonía o de cualquier otro lugar del planeta. Igualdad.

Sobre esto, en rueda de prensa ante medios internacionales, se interrogó a monseñor David Martínez de Aguirre, obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado y, en este Sínodo Especial de la Amazonía, asumiendo el importante rol de Secretario General. “Yo, particularmente, me siento con un cierto escrúpulo ante los pueblos indígenas con quienes he vivido”, afirmó en referencia a los 15 años que convivió en la Misión de Kirigueti con indígenas matsigenkas de la selva del Cusco (Perú), “sentir que yo vaya a ser quién les represente... Mi experiencia me dice que ellos tienen voz propia y, además, cuentan con los mecanismos para mostrarse al mundo”. Propone, el obispo de corazón matsigenka, ser simplemente aliados, poner a su servicio los medios occidentales para que sean los representantes indígenas quienes, con voz propia, muestren lo que son.



Admitiendo que, en ocasiones, “tenemos nuestro Occidente un poco aburrido” que tiende a dar una mirada folclórica al mundo indígena, Martínez de Aguirre pidió dar un paso más. Ir por delante. “La mayor parte de los indígenas no visten plumas. Son adornos que les identifican y que se ponen para eventos especiales, como cuando el Papa les visitó”, aclaró. ¿Acaso en Occidente no se usan trajes especiales, por ejemplo, en las bodas? “No vamos todo el día vestidos de novia”, bromeó.

Enlazando su idea, la propuesta, aunque quizás resulte evidente, hay que recordarla una y otra vez con el objetivo de extender su práctica: “Nos cuesta mirar al corazón y descubrir qué es lo que hay de verdad en estos pueblos. Lo descubrimos en su manera de relacionarse con la naturaleza, entre ellos, de establecer alianzas. No acumular nada en la vida, solo relaciones humanas. Hay un montón de cosas que descubrir en ellos. Tienen voz propia y saben hacerlo”.

Inculturación: los pasos aún por caminar

Interrogado también por la propuesta de inculturación de la Iglesia Católica con los pueblos amazónicos, sus culturas, cosmovisiones y costumbres, el Secretario Especial del Sínodo Amazónico apostó por seguir dando los pasos que, en su opinión, todavía faltan. “A veces nos quedamos en creer que el misionero que logra aprender el idioma, y que logra meterse en el mundo de una comunidad indígena incluso con sus costumbres, con sus vestimentas, como que ese es el paso de la inculturación. Pero hay que dar otros pasos”, comentó. En su opinión restan, al menos, dos etapas más. La segunda: que los pueblos sean quienes capten ese mensaje en sus propios códigos, lo valoren y decidan con qué se quedan. La tercera: que, a través de ese mensaje que les servirá más o menos, puedan mirar y estudiar sus propias costumbres, su propia forma de ser en base al Evangelio.

“Lo que se pretende es que se dé más fuerza al segundo y tercer momento en que ellos son los sujetos de la evangelización y no los objetos, donde ellos mismos van apropiándose de ese mensaje y le van dando un colorido específico más acorde con su cultura y van también tamizando su propia cultura a la luz de ese mensaje”, concluyó sobre este asunto.



Aquel 19 de enero de 2018

Inevitable para monseñor David Martínez de Aguirre no recordar aquella fecha que permanecerá por siempre en su retina: 19 de enero de 2018. “Hoy estamos en el corazón de la Iglesia después de que el Papa Francisco se ha venido a la Amazonía y ha tenido un encuentro con los pueblos indígenas. Ha tenido la iniciativa de escucharles. Les ha escuchado y ha querido hacerse un eco. Y ellos le han pedido: Papa Francisco, queremos que seas nuestro aliado”, recordó.

Admirado del ejemplo que Francisco está dando el mundo, pide seguir al Santo Padre. Él está al lado de los pueblos indígenas y está logrando visibilizarlos, sacarlos del anonimato y de la marginación que por tantas décadas y siglos han sufrido: “Lo emocionante quizás de este Sínodo es cómo el Papa Francisco ha sido capaz de traer a la Amazonía al corazón de la Iglesia y ponerla también en la mesa de diálogo de nuestro planeta, del mundo entero”.

PORTEL CONECTADOS CON LA AMAZONÍA

1. Mons. Jesús María Aristín (Vicariato Apostólico de Yurimaguas): «Esperemos que el Sínodo nos ayude a crear una estructura con la que se pueda trabajar de manera mas articulada»



Entrevista a Monseñor Jesús María Aristín – Administrador Apostólico de Yurimaguas por la Conferencia Episcopal Peruana:
<https://www.youtube.com/watch?v=NuhKlu-2Xng>